

PRIMER ENCUENTRO

PRESENTACION DEL TALLER DE ORACIÓN

1.- Objetivo

Dar a conocer los objetivos de este 6° año y el desarrollo del taller.

2.- Oración inicial (Según pauta, página 14)

Texto Bíblico. Se sugiere Mc. 1, 35; 11, 20-26

“De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración” “Al pasar muy de mañana, vieron la higuera, que estaba seca hasta la raíz. Pedro recordándolo, le dice: ¡Rabí, mira! La higuera que maldijiste está seca. Jesús les respondió: tened fe en Dios. Yo os aseguro que quien diga a este monte: Quítate y arrojate al mar y no vacile en su corazón sino que crea que va a suceder lo que dice, lo obtendrá. Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y lo obtendréis. Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas.”

3.- Presentación de los Monitores y matrimonios que participarán en el taller

4.- Explicación del desarrollo del Taller

Entrega de todas las informaciones necesarias, aclaración de dudas, etc.

5.- Motivación

El monitor expone brevemente lo que va a ser la primera parte del taller: Aprender a rezar. Queremos sumergirnos en la escuela del P. Kentenich, en el taller de Schoenstatt nuestro Santuario, para crecer en la vida de oración.

“La oración es la llave del corazón.” J.K.

La oración no es método ni técnica, **es un estilo de vida.** Orar es mucho más que hacer peticiones a un **ser omnipotente**, es **encontrarnos con nuestro Padre del cielo en lo más profundo del propio corazón.** Es hablar con Él contándole nuestras inquietudes y sentimientos, aprehensiones, dudas, problemas. **Incluye la confesión del propio pecado y el compromiso de buscar y realizar su voluntad;** es adentrarnos en el plan de amor que tiene para cada uno personalmente, para nuestro matrimonio y familia. Es experimentar que la mayor felicidad de nuestra vida es ser acogidos por él, **pertenecerle por completo, con todo nuestro ser.**

Orar es **caminar por la vida de la mano de Dios, nuestro Padre, de la mano de Jesús y de María.** Es encontrarlos en nuestro Santuario hogar, en la vivencia cotidiana del matrimonio y la familia, nutriendo la Alianza de Amor con nuestro Padre y Creador, con nuestra querida Mater y entre nosotros como esposos.

Orar es realmente **vivir “con” Dios.** Es una relación profunda entre personas. Por la oración conocemos mejor a Dios y comienza con él un **intercambio de vida, valores, amor, intereses.** Si miramos retrospectivamente cómo Dios ha ido transformando, mes

a mes, año tras año, nuestro modo de pensar, nuestras actitudes, nuestra conducta, nos damos cuenta que nos ha enseñado su modo de pensar, de amar y su benevolencia. Esto nos ha traído: paz, seguridad, alegría y ganas de vivir para donarnos sin reservas a Dios, a nuestro cónyuge, a nuestros hijos y a las demás personas.

Orar es adoración, alabanza y acción de gracias a Dios por sus dones de amor.

Orar es amar.

Orar es sencillo, lo sabemos, pero alcanzar una mayor madurez en la oración sólo es posible con el tiempo y la práctica. Para seguir ahondando en la vida de oración, se requiere paciencia, perseverancia y anhelo sincero. "*¡Señor, enséñanos a orar!*", así lo pidieron los Apóstoles a Jesús. ¡Cuánto más debemos hacerlo nosotros!

Se puede enseñar "*algo*", sin embargo, en el fondo, hay que pedir la gracia y aprender uno mismo, buscando caminos de oración. En lo más hondo la oración no se puede enseñar. Se pueden proponer algunos ejercicios que ayuden... mas el descubrimiento del cómo orar es siempre una proeza personal y matrimonial. Nadie puede enseñar una experiencia íntima de Dios. Sólo Dios lo puede por medio de su Espíritu de Amor.

Este ahondar en la vida de oración, lo haremos en forma **individual, como matrimonio y como grupo**. Para ello entramos en la "*escuela*" del P. Kentenich, nuestro fundador. Es su forma de orar, que en él fue siempre expresión y vivencia de la Alianza de Amor con María.

Tengamos en cuenta que el P. Kentenich no sólo es un maestro de vida para los matrimonios y familias, sino él también intercede por nosotros en el cielo, ante Dios y la Santísima Virgen. Él nos acompaña con su súplica.

En este año, queremos implorar:

"Aseméjanos a ti y enséñanos a
caminar por la vida tal como tú
lo hiciste: fuerte y digna sencilla y bondadosa.
Repartiendo amor, paz y alegría.
En nosotros recorre
nuestro tiempo preparándolo
para Cristo Jesús.
Amén."

(P. J.K.)

7. Trabajo para casa

Fijarse un tiempo de diálogo como matrimonio para intercambiar sobre lo que esperan de este taller. Hacer una primera evaluación sobre la realidad de su vida de oración personal y como matrimonio. De acuerdo a ella, definir un primer propósito para comenzar este camino y ofrecerlo como contribución al Capital de Gracias.

8. Oración final

Al término del encuentro, se invita a tener un momento de oración común en el cual los matrimonios participen en forma espontánea y personal. Para ello es necesario crear un clima de confianza. El Monitor se dirige al Señor y a la Mater recogiendo a modo de oración lo tratado en la reunión.

Concluir rezando la pequeña consagración.